

OFRECIENDO APOYO ESPIRITUAL DE EMERGENCIA

Aportes para profesionales de la
salud en tiempos del COVID-19

JORGE ESPINEL Y HUGO CÓRDOVA QUERO
EDITORES

Espinel, Jorge, y Córdova Quero, Hugo
Ofreciendo apoyo espiritual de emergencia: Aportes para profesionales de la salud en tiempos del COVID-19 / Jorge Espinel y Hugo Córdova Quero (eds.) — 1a ed. Santiago de Chile: GEMRIP Ediciones.
62 p.; 17,6 x 25 cm.

ISBN 978-956-09375-2-0

1. Cuidado Pastoral. 2. Profesionales de salud. 3. Pandemia COVID-19. I. Título.

© 2020, del material Jorge Espinel y Hugo Córdova Quero.

© 2020, de la publicación Jorge Espinel, Hugo Córdova Quero y Grupo de Estudios Multidisciplinarios en Religión e Incidencia Pública.

El Revdo. Hugo Córdova Quero es Doctor en Estudios Interdisciplinarios en Migración, Etnicidad y Religión (2009) y Magíster en Teología Sistemática y Teorías Críticas (Feminista, Poscolonial y Queer) (2003), ambos por la universidad Graduate Theological Union (GTU), en Berkeley, California, y Magíster en Teología (1998) por el Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET), en Buenos Aires. Actualmente se desempeña como Profesor Asociado de Teorías Críticas y Teologías Queer y como Director del Departamento de Educación Online, ambos en la Facultad Starr King, GTU; y como investigador en el Centro de Estudio de las Religiones Asiáticas en la Pontificia Universidade Católica de São Paulo. Ha sido capellán hospitalario en el Pacific Health Ministry in Honolulu, Hawai'i. EE.UU.

El Revdo. Jorge Espinel M.Div. BCC., es ministro ordenado en la tradición Unitaria Universalista y es Profesional de cuidado espiritual certificado por la Asociación de Cuidado Espiritual de los Estados Unidos, actualmente trabaja como Profesional de Cuidado Espiritual en el Equipo de Cuidados Paliativos del Centro Médico Imbanaco en Cali, Colombia.



GEMRIP Ediciones
Marín 0261, Providencia
Santiago de Chile
publicaciones@gemrip.org
<http://gemrip.org/>

Diseño de tapa: Carolina Paredes.

Diseño y diagramación interior: Hugo Córdova Quero

Ilustración interior: © Gurman, "Grape leaf" (VectorStock royalty free)



Este obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-NoDerivadas 3.0

Tabla de Contenido



Prólogo	1
1 Introducción	3
Primera parte: Aspectos prácticos para el cuidado espiritual de emergencia	
2 Primer paso: Autocuidado	8
3 Aproximándonos a las personas	10
4 ¿Cómo iniciar una conversación acerca de la espiritualidad?	12
a. Pregunta inicial	12
b. Cuidado Espiritual a personas religiosas	12
c. Cuidado espiritual a personas ateas, agnósticas o no deístas	13
5 Acerca de la oración	15
a. ¿Cómo acompañar en oración a personas religiosas?	16
b. ¿Cómo acompañar en oración a personas no-religiosas?	17
Segunda Parte: Cuidado de final de vida y ritual funerarios en perspectiva interreligiosa y no-deista	
6 Ritual genérico (Respetuoso de diferentes creencias para ser usado por el personal de salud)	20

Jorge Espinel

7	Budismo: Acompañamiento al final de vida y ritual funerario	22
	<i>Mariano Marcigaglia / Mónica Prajnatara Maher</i>	
8	Cristianismo evangélico: Acompañamiento al final de vida y ritual funerario	27
	<i>Hugo Córdova Quero</i>	
9	Hinduismo: Cuidado hinduista en medio de la pandemia de COVID-19	31
	<i>Shaunaka Rishi Das y Pandit Madhava Turumella</i>	
10	Iglesia Católica Apostólica Romana: Acompañamiento al final de vida y ritual funerario	37
	<i>Jorge Espinel en consulta con José Luis Martínez</i>	
11	Islam: Acompañamiento al final de la vida y ritual funerario	43
	<i>Khurram Ahmed</i>	
12	Judaísmo: Acompañamiento al final de vida y ritual funerario	45
	<i>Hugo Córdova Quero en consulta con Diego Vovchuk</i>	
13	Unitarismo: Acompañamiento al final de vida y ritual funerario multireligioso/no deista	50
	<i>Jorge Espinel</i>	
14	Elementos a tener en cuenta al celebrar un funeral via zoom	54
	<i>Miriam Elizabeth (Faith) Bledsoe y James Said</i>	
	Referencias	61

Prólogo

Dr. Nicolás Panotto, Director de GEMRIP



El contexto de pandemia del COVID-19 que estamos atravesando nos ha sobrepasado en todos los niveles. Sistemas de salud colapsados, una inminente recesión global a causa del impacto económico de la contingencia, gobiernos excedidos por la incapacidad de controlar todos los frentes de urgencia y una sociedad desorientada, preguntándose cuál será el curso inminente de toda esta situación, la cual muta día a día. Los cimientos de la “sociedad moderna”, con su ideario de control, progreso y estabilidad, una vez más han sido sacudidos por la impredecible inercia de la existencia. Todo esto ha puesto en evidencia, además, las profundas desigualdades e injusticias que conviven entre nosotrxs, siendo los sectores más vulnerables los que siempre pagan el costo más alto.

Uno de los grandes dilemas éticos que nos presenta este contexto ha sido el manejo y tratamiento de las personas que enfrentan el contagio, en sus diversos estadios. Las situaciones de aislamiento obligatorio implican la dificultad de que familias y personas allegadas acompañen el proceso de la persona hospitalizada, los altísimos niveles de mortalidad y la imposibilidad de poder realizar un rito funerario de despedida en el momento del fallecimiento. Estos son algunos desafíos que tienen profundo impacto en la estabilidad emocional, afectiva y social de las personas y las comunidades. Estos rituales y procesos vinculares que traen consigo significantes como cuidado, empatía, dignidad, entre otros consensos sociales en torno a los modos de relacionarnos como familias y comunidad humana, están experimentando un abrupto proceso de cambio, con fuertes impactos inmediatos y a mediano y largo plazo.

La dimensión religiosa y espiritual de estos procesos es fundamental para muchas personas y comunidades, en todos nuestros países. El rol de la fe y las espiritualidades en momentos de crisis es crucial, en términos de ofrecer una instancia no sólo de contención sino

también de dignificación. A su vez, es vital el acompañamiento a personas que están sufriendo el impacto del COVID-19, desde su internación hasta los últimos momentos previos al deceso. Como sabemos, muchxs médicxs y funcionarix de la salud han expresado lo difícil que ha sido acompañar a pacientes religiosoxs en situaciones límite. Es en esas situaciones donde la centralidad de la evocación espiritual y la compañía de otrxs creyentes se ve impedida por el inevitable lugar de aislamiento. Lxs pacientes se ven confrontados con una soledad difícil de sobrellevar, más aún cuando son conscientes de estar en una etapa terminal.

Este libro constituye un valioso material. Viene a ofrecer un apoyo fundamental a funcionarix médicxs que se enfrentan día a día con esta situación. Recopila un muy variado conjunto de reflexiones, metodologías y propuestas rituales desde un amplio conjunto de expresiones, para acompañar personas religiosas hospitalizadas que pueden llegar a solicitar o necesitar algún tipo de intervención espiritual. Creemos que estas herramientas servirán para poder dignificar a personas que se encuentran en un momento de profundo sufrimiento a causa de su hospitalización y aislamiento, y al mismo tiempo al personal médico, para aliviar y lidiar con este tipo de situaciones, lo cual también implica una instancia difícil de sobrellevar.

No tenemos más que reconocer que estamos frente a un contexto de completa incertidumbre, sin saber cómo será el curso de lo que deviene. Desde esta afirmación, este libro pretende aportar herramientas para caminar en medio de una situación con la que debemos aprender a lidiar, y donde la fe y las espiritualidades tienen un lugar primordial dentro del proceso.

1 Introducción

Jorge Espinel y Hugo Córdova Quero



El surgimiento y pandemia del COVID-19 ha causado una afluencia masiva en los centros de salud con personas necesitando cuidado médico y experimentando dolor físico, psicológico y espiritual. En términos de cuidado holístico, la medicina es especialista en problemas del cuerpo y los centros de salud tienen psicólogos, psiquiatras y trabajadorxs sociales de planta que complementan y apoyan a lxs pacientes y sus familias en el aspecto psicológico. Sin embargo, ¿cómo pueden ofrecer lxs profesionales de la salud apoyo espiritual?

La experiencia ha demostrado que en esta pandemia del COVID-19 la situación de cada país, ciudad y centro de salud es diferente. Una de las cosas que se ha visto a nivel mundial es que las personas hospitalizadas tienden a estar solas durante la etapa más crítica de la enfermedad y, si esta se complica, existe una gran posibilidad de que mueran solxs en aislamiento.

El propósito de este libro es ofrecer recursos prácticos de cuidado espiritual de emergencia. Estos recursos complementan la práctica clínica de aquellxs profesionales de la salud dispuestxs a acompañar espiritualmente a las personas afectadas por la crisis del COVID-19. Este libro está especialmente diseñado para proveer esas herramientas a aquellas personas que no han tenido experiencia previa proveyendo cuidado espiritual.

El cuidado espiritual de calidad debe ser centrado en responder a todas las necesidades de lxs pacientes, lo cual incluye atender a la situación de las personas con religiosidades ateas, agnósticas o no deístas. En las sociedades plurales en las que vivimos debemos reconocer que no todas las personas profesan una religión o —incluso— dentro de una misma religión no todas las personas la practican de la misma forma. Prestar atención a las necesidades de las personas en sus religiones —aunque no sean las de la amplia

mayoría— es integral al cuidado espiritual de calidad. Incluso es nuestro deber ético respetar el derecho de lxs pacientes y sus familias a rechazar el cuidado espiritual o religioso.

El cuidado espiritual debe ser centrado en las necesidades de cada paciente y su familia, las cuales a veces son diferentes. Se recomienda que —cuando sea posible— el primer paso del cuidado espiritual sea establecer una relación de respeto y confianza con lxs pacientes y sus familias que nos permita identificar sus fortalezas, necesidades y creencias. Aun el caso de que una persona no profese una religión puede tener una creencia particular, por ejemplo, en el amor o la justicia. Eso también debe ser honrado.

Pensando en cómo acompañar a lxs profesionales de la salud y a lxs pacientes, hemos dividido este libro en dos grandes partes. En la primera parte describimos algunos aspectos prácticos del cuidado espiritual básico y una posible aproximación a la charla acerca de espiritualidad con lxs pacientes. Esta parte tiene como objetivo ayudar a lxs profesionales de la salud a crear una relación que les permitan ofrecer cuidado espiritual de emergencia.

En la segunda parte hemos recolectado recursos de cuidado espiritual para final de vida y rituales funerarios para diferentes comunidades religiosas y para personas no-deistas —ateos, agnósticos— que pueden ser usados por cualquier persona. Estos recursos fueron escritos por líderes lideresas religiosxs de cada comunidad descrita a quienes agradecemos su generosidad y espíritu de servicio.

Hay que aclarar que las comunidades de fe incluidas no abarcan la gran diversidad de creencias y comunidades religiosas que existen en nuestro continente. Por otro lado, las personas que han contribuido su material para estas guías lo han hecho con el ánimo de servir y no pretenden ser una voz oficial de cada comunidad de fe. Su trabajo es un claro ejemplo de la inmensa variedad de posibilidades dentro de cada tradición a la que podemos recurrir.

Consideramos que honrar a las personas en sus últimos momentos de vida del modo que han profesado y vivido es una muestra más de cuidado espiritual y respeto hacia cada paciente. Debido a esto, cada participante ha hecho el esfuerzo para incluir rituales

funerarios de emergencia para cada tradición a la que representan y que pueden ser hechos en el contexto clínico por una persona que no necesariamente profesa esa fe.

Nos pareció necesario incluir un ritual genérico en este libro por dos motivos. Por un lado, para honrar a una persona en el final de su vida cuando no sabemos si tenía o no una filiación religiosa. En segundo lugar, para honrar el papel del personal de salud en ese momento.

La esperanza es que este libro ayude —aunque sea mínimamente— en la difícil tarea de aliviar el sufrimiento y para acompañar a las personas en sus últimos instantes de vida terrenal. Damos gracias a capellanes y profesionales de cuidado espiritual de todo el mundo cuya sabiduría y generosidad ha permitido que este texto exista. Especialmente en la segunda parte de este trabajo, sus contribuciones han sido pensadas especialmente para las necesidades específicas en el ámbito de salud desde su experiencia como clérigxs.

En estos tiempos que llegan, hacemos votos para que la sabiduría guíe las personas que lean este libro y de quienes lleven a cabo tanto estos rituales como el acompañamiento espiritual en tiempos de crisis y al final de vida. Que el amor ilumine sus corazones para servir a otras personas. Que cada unx de ustedes y sus seres queridxs sean bendicidxs con salud y larga vida. Que así sea.



Primera parte

Aspectos prácticos para el cuidado espiritual
de emergencia

2 Primer paso: Autocuidado



El autocuidado es sumamente importante. Cuidarse a sí mismx es cuidar también a otras personas. Somos como personas, una herramienta terapéutica en sí misma. Muchxs profesionales dedicadxs a la tarea de cuidar en los ámbitos de salud a las personas se olvidan de cosas básicas que luego afectan su desempeño. El objetivo de esta primera parte es recordarnos situaciones y herramientas para estar mejor preparadxs espiritualmente para acompañar y servir a las personas. A continuación detallamos una serie de situaciones que debiéramos contemplar.

Fortalezca su espíritu

Asegúrese de encontrar motivos de risa y gratitud cada día. En momentos difíciles, recuerde la vocación de servicio que le llevó a este camino. Acérquese a quienes ama, asegúrese de que saben que les ama. Al mismo tiempo, déjese querer y consentir. Si es una persona religiosa, acérquese también a las prácticas de su tradición. Ore, medite o realice otra práctica espiritual que le permita traer fortaleza a su espíritu.

¿Está durmiendo, descansando y comiendo bien?

Cuando estamos demasiado cansadxs es muy difícil estar presente para las otras personas. Esto afecta el cuidado médico y la calidad del cuidado espiritual. Aún más, nos exponemos a cometer errores que nos ponen en riesgo a nosotrxs mismxs, a nuestrxs pacientes, a sus familias y a nuestras propias familias (Comisión de Espiritualidad ALCP, 2020). Es importante hacer nuestro mejor esfuerzo para mantenernos centradxs y enfocadxs. ¿Ha vivido otras situaciones de crisis? ¿Cómo las ha sobrevivido? ¿Qué recursos tiene ya adquiridos?

Es importante que tenga un plan claro de acciones concretas de autocuidado para fortalecerse espiritualmente, física y psicológicamente.

Acuérdese de respirar

Cuando estamos ansiosxs —¡todxs lo estamos en estos momentos! —, tenemos la tendencia a respirar rápido y superficialmente. Haga pausas conscientes varias veces al día —¿cada hora? ¿Antes de entrar a la habitación de cada paciente?— para tomar tres respiraciones profundas. Haga que cada respiración sea más profunda y lenta que la anterior. Acuérdese de exhalar profundamente y al máximo el aire de los pulmones para hacer espacio para aire fresco (Comisión de Espiritualidad ALCP, 2020). Esto le dará calma y seguridad para atender a la siguiente persona. Sea consciente de cada uno de sus actos, por ejemplo al vestirse lenta y conscientemente se está protegiendo tanto a usted mismx como a las personas a las cuales podrá seguir ayudando.

Calme su ansiedad

La respiración le ayuda a controlar las respuestas fisiológicas de la ansiedad, recuerde la respiración profunda y lenta. Sea consciente de otros síntomas como la boca seca, que le recuerda que su ansiedad está alta y también que debe cuidarse e hidratarse. No olvide que su ansiedad puede ser notada más por quienes le rodean que por usted mismx.

La importancia del trabajo en equipo

Cuando estamos ansiosxs o cansadxs, es normal que estemos de mal genio y no tengamos la mejor actitud. Esto puede crear conflictos no solo con nuestrxs pacientes sino con nuestrxs compañerxs de trabajo. Esta es una buena oportunidad de demostrar humildad y perdonar los errores y actitudes de otras personas, pero más importante aún, perdonarnos por nuestros propios errores y actitudes (Comisión de Espiritualidad ALCP, 2020). Nuestrxs compañerxs de equipo son una importante fuente de apoyo y contención. Cuidémonos mutuamente del mismo modo que cuidamos a quienes servimos.

3 Aproximándonos a las personas



En medio de una crisis, es natural que lxs pacientes y sus familias estén asustados y con altos niveles de ansiedad y aunque usted puede ayudar a aliviar el sufrimiento, es casi imposible hacerlo desaparecer. *Muchas veces en las mayores tragedias la mejor —y única— intervención espiritual posible es actuar de manera que la persona se sienta escuchada, respetada y valorada.* Eso requiere tener el coraje de estar presente y no huir ante el dolor que no podemos aliviar.

Los siguientes aspectos son importantísimos para asegurarnos una atención positiva:

1. *Cada minuto cuenta:* El tiempo es precioso, aun si pasa un solo minuto con cada paciente, trate de dejarle saber que a usted realmente le importa esa persona. ¿Cómo puede lograrlo en estas circunstancias? Una mirada, un gesto o una emoción compartida son conexiones instantáneas que muchas veces impactan poderosamente a una persona, especialmente al final de vida.
2. *Comunicación siempre:* Si la persona internada no está consciente, explique lo que está haciendo cuando trabaja alrededor de su cama. Es una muestra de respeto que es muy útil para el paciente y para usted.
3. *¿Puede facilitar el contacto del paciente con su familia?:* Cuando una persona está aislada, una llamada telefónica o videollamada a sus seres amadx puede ser un inmenso regalo para el espíritu.

4. *Descubra y celebre las fortalezas y recursos de las personas:* ¿Qué le causa admiración de esta persona o familia? ¿Qué fortaleza y capacidad para enfrentar la situación usted identifica? Comparta y celebre estas observaciones con ellxs.
5. *Prepararse para cada visita:* Cada vez que termine la visita con una persona, tome unos momentos para finalizar internamente la intervención y alistarse para la próxima. Reconozca su mejor esfuerzo, reconozca que queda de la visita y déjela ir. Algunas respiraciones exhalando conscientemente pueden ayudar en este proceso.

4 ¿Cómo iniciar una conversación acerca de la espiritualidad?



Pregunta inicial

Hay múltiples estudios que demuestran que en tiempos de crisis o de final de vida, es importante dar soporte espiritual a nuestros pacientes (Marin et al, 2017: 3; Salas y Taboada, 2019: 1199). ¿Cómo hacerlo en medio de tanta diversidad de creencias de manera respetuosa y ética? Una manera de iniciar la conversación puede ser:

(nombre) es importante para nosotrxs tener toda la información necesaria para darle un excelente cuidado, lo cual incluye la parte espiritual y religiosa. ¿Puedo preguntarle si la religión o espiritualidad son importantes para usted? (National Consensus Project for Quality Palliative Care, 2018: 66).

La intervención se puede dar de diferentes maneras dependiendo de si la persona se considera religiosa/espiritual o no (Puchalski, 2010: Pos Kindle 853).

Cuidado espiritual a personas religiosas

Cuando una persona profesa una fe, puede ayudarle a explorar su relación con Dios o lo sagrado a través de preguntas abiertas. Algunas de esas preguntas pueden ser:

¿Cómo está su relación con Dios/Allah/comunidad de fe?

Estando en el hospital, ¿qué extraña de su vida espiritual/religiosa del día a día?

La conversación, conexión e interés son la esencia del cuidado espiritual. *Procure su mejor esfuerzo para estar presente en la conversación y escuchar la respuesta con atención.* A veces puede descubrir que hay acciones concretas que puede tomar para aliviar el sufrimiento: acompañar en oración, facilitar conexión con familia, sacerdote o ministrx para el cuidado sacramental, poner la misa, celebraciones o culto en la televisión, contactar a la comunidad de fe de la persona para acompañamiento o simplemente alcanzar un vaso de agua.

Cuidado espiritual a personas ateas, agnósticas o no-deístas

Si una persona no cree en una deidad debemos recordar que la espiritualidad se desarrolla en base a cuatro conexiones: a) la conexión a nosotrxs mismxs —significado y propósito—, b) la conexión con otras personas, c) la conexión al presente y con la naturaleza, y d) la conexión a aquello que es sagrado (National Consensus Project for Quality Palliative Care, 2018: 32; Comisión de Espiritualidad, 2020). El trabajo espiritual con una persona atea, agnóstica, humanista, wika o no deísta, se basa en esas conexiones, y en este contexto la relación con un Dios o Deidad no es necesaria ni relevante para el cuidado. Cuando la persona contestó que es atea —o que para ella la religión o la espiritualidad no son importantes— podemos continuar la conversación con una pregunta abierta que nos ofrezca pistas acerca de sus necesidades inmediatas. Estas preguntas abiertas podrían ser:

¿Cómo está su corazón hoy?

¿Cómo se siente en su interior el día de hoy?

¿Hay algo que le de confort en su vida o en tiempos difíciles?

El prestar atención a las necesidades espirituales de una persona es parte del cuidado integral y opera en favor del bienestar de esa persona. Para prestar cuidado espiritual no se necesita que el

profesional de la salud tenga la misma creencia que lxs pacientes o sus familias. El propósito de esta intervención es acompañar las necesidades de lxs pacientes, especialmente respetando y honrando sus propias creencias o perspectivas, aunque sean diferentes a las de la persona que ofrece el cuidado (National Consensus Project for Quality Palliative Care, 2018: 32).

5 Acerca de la oración



Si usted está en algún lugar de América Latina, hay cerca de un 85% de probabilidades —un porcentaje mucho mayor entre adultos mayores— de que las personas con las que trabaje se identifiquen con alguna vertiente del cristianismo: católica romana, católica independiente, evangélicas o protestantes, anglicanas, ortodoxas, testigos de Jehová o de la Iglesia de Jesucristo de los santos de los últimos días —conocidos también como “mormones”, entre otras afiliaciones (Pew Research Center, 2014). También va a encontrar seguidores de otras religiones entre las que podemos nombrar al judaísmo, el Islam, el budismo o el hinduismo. Sin embargo, aún dentro de cada tradición una misma oración puede ser utilizada de manera diferente. Por tanto, es siempre importante consultar con lxs pacientes acerca de sus prácticas como una manera de respetarlx.

Estudios con pacientes, familiares y proveedores de cuidado espiritual sugieren que la oración es una de las intervenciones espirituales más comunes que hay en estas tradiciones (Jors et al., 2015; Sharma et al., 2019: 21). *En tiempos de crisis, la oración puede ser una herramienta importante para facilitar conexión y alivio de sufrimiento a los pacientes y familiares y que cualquier profesional de la salud puede usar si lo hace con algunas precauciones básicas de respeto hacia las otras personas.* A continuación ofrecemos algunas sugerencias para usar la oración de manera eficaz y respetuosa en este ambiente de diversidad:

1. *Hacer una oración debe ser siempre por invitación:* Nunca haga una oración sin ser invitadx por la familia o por lxs pacientes. Si la persona está inconsciente y usted no conoce sus preferencias religiosas/espirituales, una oración en silencio por salud y paz es suficiente. Si la persona está inconsciente y usted sabe —porque le conoce o un familiar así lo indica— que una oración es bienvenida, puede ofrecerla en voz alta.

2. *La oración es parte de un proceso de acompañamiento espiritual:* Si hay la oportunidad es importante establecer una conexión personal antes de ofrecer la oración. Generalmente, la intención de la oración surge de la interacción con las personas y de sus necesidades espirituales. En este contexto, la oración se inserta como un aspecto más de todo el cuidado hacia la persona respondiendo a estas necesidades identificadas.
3. *Ofrecer una oración en respeto:* Si siente que el acompañamiento en oración puede ser bienvenido, ofrézcalo siempre dando la oportunidad de que los pacientes declinen la invitación. Esta es una manera de ofrecer el cuidado espiritual respetando la autonomía de los pacientes y sin imponer nuestras creencias o perspectivas religiosas. En el hospital hay muy pocas oportunidades para que los pacientes se sientan con autonomía y poder en sus decisiones. Permítale la oportunidad de decir “no” sin interpretar este rechazo como algo personal. La decisión es siempre de los pacientes. Puede preguntarle de la siguiente manera:

¿Le gustaría que hiciéramos una oración?

Voy a estar por acá un rato más, ¿Quisiera en algún momento que hiciéramos una oración?

¿Le gustaría que lo incluyera en mis oraciones?

Hay diferentes maneras en las que podemos acompañar en oración. La siguiente sección explora algunos de esos aspectos.

¿Cómo acompañar en oración a personas religiosas?

Si usted tiene una práctica de oración, hágala de manera que se sienta cómodo. Trate de usar el lenguaje que el paciente usó para hablar de la Divinidad o de quienes le inspiran en su fe: Dios, Diosa, Jesús, la Virgen María, Buda, el Profeta, entre otros. Haga un esfuerzo por mencionar en la oración algunas de las esperanzas y preocupaciones compartidas por la persona en la conversación. Muchas veces leer un pasaje de la Biblia Hebrea, la Biblia Cristiana, el Sagrado Corán u otro texto sagrado también puede ayudarles.

Si usted es de una tradición diferente a la de la persona/familia —por ejemplo, usted es cristianx, atendiendo a una persona que sigue el Islam—, puede pedirle a la persona que guíe la oración y usted le acompaña. En ocasiones también puede ayudar al leer al paciente pasajes de un texto sagrado de su tradición, así si lo pide. Todo esto fomenta el respeto hacia esa persona y su tradición de fe.

Si no se siente cómodx haciendo este tipo de acompañamiento, trate de identificar a alguien del equipo que si lo esté e invítele a visitar a la persona. Parte de cuidar espiritualmente en respeto a otras personas es también cuidar por el respeto hacia nuestras propias creencias y tradiciones.

¿Cómo acompañar en oración a personas no-religiosas?

Si una persona se identifica como atea, agnóstica, no religiosa o no espiritual, trate de identificar las fuentes de esperanza y fortaleza para ella. ¿Cómo identifica esta persona su significado y propósito de vida? ¿Cuáles conexiones son importantes en su vida: familia amigxs, mascotas, Dioses, Diosa o naturaleza? Puede iniciar la conversación preguntando:

¿Qué le da esperanza/fortaleza en tiempos difíciles?

En lugar de una oración, puede ofrecer un pensamiento celebrando las cosas importantes en su vida y reflejando y reforzando los valores observados durante la conversación:

(nombre), muchas gracias por compartir sus historias de vida, que por lo que me cuenta, ha sido muy bien vivida. Estaré pensando en usted y en su familia. Espero que todxs estén bien.

Lo importante en ambos casos es que la persona sepa que todo lo que le da significado en su vida: salud, bienestar, familia y creencias, está siendo respetado y honrado en el cuidado que brindamos en el ámbito hospitalario. Esa es la base del cuidado espiritual.



Segunda parte

Cuidado de final de vida y ritual funerarios
en perspectiva interreligiosa y no-deista

6 Ritual funerario genérico



Revdo. Jorge Espinel, Profesional de Cuidado Espiritual

Comenzamos esta sección ofreciendo un ritual genérico que puede ser usado por el personal de salud y/o cuidado espiritual cuando una persona ha fallecido y no sabemos su filiación religiosa. Este ritual reconoce y honra el papel de lxs profesionales de la salud en este importante momento. Luego de este ritual genérico continuamos con sugerencias de rituales y oraciones acordes a diferentes tradiciones cristianas y de distintas religiones.

Para realizar este ritual genérico,¹ comience haciendo la siguiente invitación:

Tomemos un momento para celebrar la vida de (__ nombre __) y honrarle en su muerte. Hoy nosotrxs somos su comunidad. Aun cuando su familia, amistades y personas amadas no pueden estar con (__ nombre __) en este momento de su muerte, nosotrxs si lo estamos. Hasta sus últimos momentos le atendimos con compasión y profesionalismo e hicimos nuestro mejor esfuerzo para darle dignidad y comodidad. Al terminar nuestro cuidado pedimos que descanse en paz.

Ofrezca un espacio para una oración y luego unos segundos de silencio. Finalice el ritual con la siguiente clausura:

¹ Para la elaboración de este ritual, hemos tomado como base la bendición propuesta por el Centro de Salud de la Universidad de California - San Diego (2020). La forma final es nuestra.

Al prepararnos para continuar nuestro cuidado de otras personas internadas aquí, tomemos un momento para cubrirnos de compasión y fortaleza. También cubramos de compasión y fortaleza a lxs integrantes de nuestro equipo y a nuestrxs pacientes. Gracias por estar presentes. Vayamos en paz con la tranquilidad del deber cumplido. Bendiciones en nuestro camino y servicio.

7 Ritual funerario en el budismo



Mariano Marcigaglia, The Buddhist Society, Capellán
Laico Budista Voluntario en varios hospitales en
Londres, Inglaterra / Sensei Mónica Prajnatarā Maher,
Linaje White Plum del Budismo Soto Zen

*Ritual de acompañamiento a una persona en fin de vida
por Mariano Marcigaglia²*

Comience el ritual diciendo tres veces la siguiente oración:

¡Namo Tassa Bhagavato Arahato Samma Sambuddhassa!
[Honor al bendito, el exaltado, el completamente
iluminado].

Luego de esa oración, dígame las siguientes palabras a la persona
muriendo:

Paz para todos los seres, en especial para ti (nombre),
en este momento crítico de tu vida. Por virtud de nuestra
humanidad compartida y nuestra pertenencia común en
la naturaleza del Buda, tu mano está siendo guiada por
innumerables compañerxs en el camino al embarcarte en
esta nueva etapa de tu vida y muerte. Hace mucho
tiempo, en su lecho de muerte, el Buda dijo:

*«Sean lámparas para ustedes mismos. Sigue las
enseñanzas como lámpara y refugio y obtendrás el
objetivo supremo, pero debes ser diligente y*

² Esta primera sección de este capítulo fue traducido y es reproducido con permiso del autor. Traducción: Hugo Córdova Quero y Jorge Espinel.

sincero. No estés triste, todo está sujeto al cambio. Sigue el camino con atención y vigor».

La intención del Buda fue animarnos a seguir con todo nuestro Corazón el camino de desprendernos de nuestros deseos, de las cosas que no nos gustan y de nuestras opiniones y errores, para poder darnos cuenta de nuestra naturaleza de Buda que nos ha estado animando todo el tiempo, de nuestra humanidad compartida y de nuestro hogar común. Al redescubrir nuestra raíces y reconectarnos con otros a través de esta experiencia compartida, encontramos descanso del sufrimiento y un sentido de calidez y plenitud del corazón. La comprensión de cómo las cosas son en realidad, nos aleja del sufrimiento y naturalmente alimenta una gran compasión. En las palabras del Buda en el Sutra del amor universal o del corazón:

Que todos los seres vivan felices y libres de todo daño y que sus corazones se regocijen en su interior. Todo lo que existe con respiración de vida, tanto si son seres frágiles como muy fuertes, sin excepción, sean altos, bajos o de mediana estatura; sean grandes, pequeños o gruesos; visibles o invisibles; si viven lejos o si viven cerca; los que están aquí, los que persiguen la existencia: que todos los seres se regocijen en su interior: Que nadie sea la ruina de otro ni desprecie a otro de ningún modo ni en ningún lugar; que no se deseen mutuamente ningún mal por causa de la provocación o de la enemistad.» Así como una madre ama y protege a su hijo, su único hijo, con el riesgo de su vida, así debe cultivar este amor ilimitado por todos los seres que pueblan el universo entero extendiéndolo con una conciencia sublime hacia arriba y hacia abajo ya través del mundo, con serenidad, libre de odio y enemistad, y mientras está de pie, mientras camina, está sentado o acostado, libre aún de somnolencia, debe estar absorto en esta atención. Dicen que aquí hay una morada suprema. Mas cuando uno vive libre de

*opinión alguna, es virtuoso, dotado de visión interior perfecta y libre de la avidez de deseos sensuales, ciertamente no volverá jamás a ningún vientre.*³

Luego continúe con la siguiente oración:

Que la virtud y la fuerza de esta recitación y los méritos obtenidos sean de beneficio para todos los seres.

Al dejar ir, aceptamos nuestros errores y tomamos refugio en las tres joyas:

El Buda, el que nunca nació, nuestro Corazón y hogar común.

El Dharma, sus enseñanzas y la realidad de las cosas.

El Sangha, la comunidad de todos los seres que han mantenido el camino abierto al caminarlo.

Que todos los seres encuentren paz y estén libres de sufrimiento, que todos los seres alcancen la naturaleza del buda.

Oraciones para acompañar a personas al final de su vida por Sensei Mónica Prajnatarā Maher

La Sensei Mónica Prajnatarā Maher también nos ofrece las siguientes oraciones para consuelo a budistas en crisis o al final de su vida.⁴ Estas oraciones pueden ser dichas en conjunto o por separado.

Los tres refugios

*Hago voto de comprender a los seres vivientes
y su sufrimiento,*

*De desarrollar la compasión y el amor
y de practicar la alegría y la ecuanimidad.*

*Hago voto de ofrecer gozo a todo ser, por la mañana,
y de ayudar al que sufra, por la tarde.*

*Hago voto de vivir simplemente
y de contentarme con lo que tenga,*

³ Traducción: Felipe Cavalitto (2011).

⁴ Las oraciones están tomadas de Meneses (s.f.).

*manteniendo mi cuerpo en buena salud.
Hago voto de abandonar todas las ansiedades
A fin de mantener el corazón libre y llegar a ser luz y
libertad.*

Los cuatro grandes votos del bodhisatva [*Shigu Seigan Mon*]

Se puede invitar a la persona enferma a recitar los cuatro grandes votos del bodhisatva, los cuales son renovados cada día en el budismo mahayana, pues representa los ideales de todo bodhisatva:

*Shu Jo Mu Hen Sei Gan Do
Los seres son innumerables
Hago voto de salvarlos a todos.
Bon No Mu Jin Sei Gan Dan
Los pensamientos y sentimientos ilusorios son ilimitados;
Hago voto de liberarme de todos.
Ho Mon Mu Ryo Sei Gan Gaku
Las puertas del Dharma son incontables;
Hago voto de aprehenderlas todas.
Butso Do Mu Jo Sei Gan Jo
El camino del despertar no tiene igual;
Hago voto de alcanzarlo.*

El último verso ‘El camino del despertar no tiene igual; hago voto de alcanzarlo’ es particularmente importante al momento de la muerte, siempre recordando liberar a otros seres así como unx se libera a sí mismx en la transición entre la vida y la muerte.

Oración de acompañamiento

Comience usted orando por la persona:

*Que estés segurx y protegidx;
Que estés libre de peligros internos y externos;
Que estés en paz con comodidad y bienestar;
Que seas feliz;
Que estés bien.*

Después pídale al paciente —si está consciente— que la repita para sí mismx:

*Que esté segurx y protegidx;
Que esté libre de peligros internos y externos;
Que esté en paz con comodidad y bienestar;
Que sea feliz;
Que esté bien.*

Después, juntxs ofrezcan la oración para todas las personas:

*Que estemos segurxs y protegidxs;
Que estemos libre de peligros internos y externos;
Que estemos en paz con comodidad y bienestar;
Que seamos felices;
Que estemos bien.*

Oración de purificación

Otra oración que puede hacerse con una persona enferma o al final de su vida es la “oración de purificación”:

*Todo el mal que ha salido de mi con el correr de los años
A causa de mi odio, codicia y necesidad.
A través de mi cuerpo, mi boca y mis pensamientos.
Lo confieso ahora y lo someto a purificación.
Oración del camino del despertar.*

Se puede también hacer la oración llamada “El camino del despertar” del Maestro Dōgen Zenji:

*Conocer el camino del despertar
es conocerse a sí mismx.
Conocerse a sí mismx,
es olvidarse de sí mismx.
Olvidarse de sí mismx,
es quedar iluminadx por las diez mil cosas.
Quedar iluminado por las diez mil cosas
significa desprenderse de mente y cuerpo
de unx mismx y de todxs lxs demás.
Entonces los residuos de la experiencia de la iluminación
desaparecen
y se deja que la iluminación vacía ya y libre de todo
residuo,
Se expanda sin límites (Carmen Monske, 2016).*

8 Ritual funerario en el cristianismo evangélico



Revmo. Dr. Hugo Córdova Quero, Obispo de la Iglesia Antigua de las Américas

Contrario a lo que mucha gente piensa, las iglesias evangélicas no son una religión distinta al catolicismo romano, sino que ambas tradiciones son parte de una misma religión: El cristianismo. Debido a esto, hay elementos transversales a ambas ramas de la religión cristiana tales como las oraciones y las Sagradas Escrituras. Particularmente para las personas evangélicas, las Sagradas Escrituras constituyen una parte importantísima de su fe. Por lo tanto, estas junto con la oración constituyen los dos elementos más esenciales en tiempos de angustia, dolor o muerte.

Un funeral evangélico o los ritos ante la inminente muerte de una persona hacen énfasis en su vida, por lo que el tono es de agradecimiento por lo que esa persona representa o ha representado. Por lo tanto, también se llaman “acción de gracia”. A continuación ofrezco dos ejemplos de “orden de acción de gracias” para ser llevado a cabo en el contexto hospitalario. Debido a que somos una iglesia ecuménica, estos ritos de “acción de gracias” están dirigidos a integrantes de nuestra denominación —la Iglesia Antigua de las Américas— que viven su fe de acuerdo a la tradición evangélica y a quienes provienen de iglesias evangélicas tales como Bautistas, Pentecostales, Hermanos Libres, o Metodistas, entre otras.

En el caso de personas evangélicas, no existen especificaciones sobre la disposición del cuerpo en cuanto a rituales para su preparación. En general, las personas respetan lo que los hospitales y las compañías funerarias realizan como procedimientos estándares. Sin embargo, aunque las Sagradas Escrituras no definen nada acerca de la cremación, muchas personas evangélicas estarían en

desacuerdo con que el cuerpo de la persona fallecida reciba otro tratamiento que no sea el ser enterrada. En muchas iglesias evangélicas la cremación incluso está prohibida.

Acción de gracias por una persona falleciendo

Comience el ritual con un saludo a la persona y luego invoque la presencia de Dios con el siguiente saludo extraído de la Biblia Cristiana:

«La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión con el Espíritu Santo estén con ustedes» (2 Corintios 13.14).

Invite a la persona a escuchar la lectura del salmo 23:

«El Señor es mi pastor; nada me falta. En verdes praderas me hace descansar, a las aguas tranquilas me conduce, me da nuevas fuerzas y me lleva por caminos rectos, haciendo honor a su nombre. Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno, porque tú, Señor, estás conmigo; tu vara y tu bastón me inspiran confianza. Me has preparado un banquete ante los ojos de mis enemigos; has vertido perfume en mi cabeza, y has llenado mi copa a rebosar.

Tu bondad y tu amor me acompañan a lo largo de mis días, y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré».

Luego convide a la persona a orar juntxs mientras usted dice:

Nuestro amado Dios, te damos gracias por la vida de tu hijx (nombre) quien yace aquí en el lecho del dolor. Escucha nuestras oraciones y mira con compasión a estx, tu siervx, y asegúrale tu salvación. Mira su fe y su caminar y líbrale de todo miedo y toda angustia. Abrázale a través de tu Espíritu Santo y dale tu fortaleza en estos momentos en que se prepara para encontrarte en las moradas celestiales. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Puede concluir el rito con la siguiente bendición extraída de la Biblia Hebrea:

«Que el Señor te bendiga y te proteja; que el Señor te mire con agrado y te muestre su bondad; que el Señor te mire con amor y te conceda la paz» (Números 6.24-26).

Acción de gracias por una persona que ha fallecido

Si la persona ya ha fallecido, el ritual incluye una oración de encomendación del alma de la persona a Dios. En este caso, puede comenzar el ritual con la siguiente lectura bíblica:

Entonces oí una voz del cielo, que me decía: «Escribe esto: “Dichosos de aquí en adelante los que mueren unidos al Señor.”» «Sí—dice el Espíritu—, ellos descansarán de sus trabajos, pues sus obras los acompañan» (Apocalipsis 14.13).

Proceda con el ritual con la siguiente oración encomendando el alma de la persona fallecida a Dios:

Padre que estás en los cielos, te damos gracias por la vida de nuestrx hermanx (nombre) quien ha partido a tu presencia. Señor, solo tú conocías su corazón y su fe. Mas ahora que ha llegado al final de su carrera en esta vida terrenal, concédele que entre al regocijo de tu reino y que todas sus lágrimas sean enjugadas. En tus manos, oh Señor, encomendamos el alma de nuestrx hermanx (nombre). Recíbele en tus brazos de amor en la bendición de la eterna paz y en la compañía de todos tus santos que han partido antes que nuestrx hermanx (nombre). Sabemos que ya está en un lugar mejor, caminando por las calles celestiales y adorando tu nombre por siempre. Que descanse eternamente en tus moradas celestiales. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Si lo desea, puede hacer una oración por la familia y seres queridxs que no han podido acompañar a la persona fallecida en ese momento. Para ello, puede decir:

Eterno Dios, te rogamos por quienes han quedado en esta tierra. Envía sobre la familia de (nombre) y sobre sus seres queridos tu Espíritu Santo para que les dé fortaleza y consuelo. En este momento especial, déjales oír la voz de tu Hijo, nuestro Señor, y llénales con tu amor y paz. Recuérdales que del polvo somos y al polvo retornamos, y que la muerte es solo un pasaje hacia el encuentro contigo en las moradas eternas. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Puede concluir el ritual con la siguiente lectura bíblica:

«Él les secará toda lágrima de los ojos, y no habrá más muerte ni tristeza ni llanto ni dolor. Todas esas cosas ya no existirán más» (Apocalipsis 21.4).

9 Ritual funerario en el hinduismo



Shaunaka Rishi Das, Capellán hinduista de Oxford University y Pandit Madhava Turumella, Sacerdote Hindu⁵

Es difícil para cualquier persona no poder estar cerca de un familiar, amigx o pareja que está seriamente enfermxx o muriendo. Es angustiante no poder decir adiós en el lecho de muerte o en el funeral. La pandemia actual ha hecho que esto sea una realidad para muchas personas. Nuestro objetivo es ofrecer una guía que ayude y traiga esperanza a las familias y personas cuidando a pacientes hindúes, antes y después de la muerte.

Exploraremos —tan simplemente como sea posible y en dos partes— las necesidades básicas y las preocupaciones de las personas hindúes que está encarando la muerte y el proceso después de la muerte, teniendo en cuenta las limitaciones de tiempo.

Personas muy enfermas o muriendo

En la famosa escena de la película *Ghandi*, de Richard Attenborough, el Mahatma es herido y dice “Oh Dios, Oh Dios”. En realidad lo que Ghandi dijo fue “He Ram, He Ram”. La diferencia es significativa. Para una persona hindú practicante, morir con el nombre de Dios en los labios —Ram es un nombre hindú para Dios— es considerada la mejor forma de morir.

⁵ Traducido y publicado con permiso de lxs autores. Originalmente publicado por el Centro de Oxford para los Estudios Hindúes, cuyo objetivo es estudiar la cultura, la religión, el lenguaje, la literatura, la filosofía, la historia, las artes y la sociedad hindúes en todos los periodos y en todas las partes del mundo. Todas las tradiciones Hindúes son incluidas. Traducción: Hugo Córdova Quero y Jorge Espinel.

Aunque con buena intención, Attenborough, parece no entender la verdadera importancia de las últimas palabras de Ghandi. Para muchas personas hindúes, Ghandi fue un *mahatma*, un gran espíritu, no solo por su vida política sino también por el estado de consciencia y enfoque mental que tomó recordar el nombre de Dios en el momento de su muerte.

Muchas personas hindúes, principalmente adultxs mayores, se muestran preocupadas por tener la oportunidad de recordar el nombre de Dios en tiempos de crisis o en el momento de la muerte. Debido a las medidas de aislamiento y a la alta posibilidad de que lxs pacientes mueran en soledad, será de gran confort si lxs pacientes hindúes tienen la posibilidad de oír recitar los nombres de Dios (esta práctica se llama *kirtan* y *bhajan*).

En caso de que lxs pacientes estén en una habitación compartida —como muestra de respeto hacia otrxs pacientes— recomendamos el uso de audífonos que pueden ser suministrados por la familia.

Integrantes del personal médico o capellanes pueden sugerir esa manera de acompañar a la familia, teniendo en cuenta que pueden estar en shock, en proceso de duelo o seguramente no saben que el personal médico quizás sea sensible a esta necesidad. La familia va a estar agradecida y va a recibir consuelo con esta sugerencia. Pacientes de la tradición del sijismo y el jainismo también aprecian estos cantos en tiempos de crisis y en muchas ocasiones los mismos cantos pueden servir para todas las personas.

Una búsqueda en línea usando las palabras *kirtan* o *bhajan*, le dará fácilmente acceso a estos cantos que puede ser descargados o acomodados en una lista de reproducción.

Después de la muerte

La gran mayoría de ritos funerarios y de purificación que una persona hindú haría para sus seres queridxs no son posibles durante la pandemia. Aunque esta circunstancia es desafortunada, existen alternativas ya contempladas para la ocasión en la práctica ritual hinduista.

El peregrinaje es muy importante en la vida hindú. Mucha gente hace el peregrinaje cuando se jubila o ya son mayores, lo cual tiene como consecuencia que algunas personas no vuelven del mismo. Pasa lo mismo con el servicio militar. En la primera guerra mundial, por ejemplo, casi 75,000 hindúes que se fueron a la guerra en occidente, jamás fueron vistos de nuevo por sus familias.

En tales casos como este de circunstancias inusuales al momento de la muerte —y el COVID-19 se considera una muerte inusual— se recomiendan dos procesos para la familia en luto.

El personal del hospital debe saber que para algunas familias hindúes, es importante colocar algunos objetos sagrados junto al cuerpo de la persona antes de la cremación, y justo después del momento de la muerte, lo cual puede incluir un collar de cuentas de oración. Acceder a esta petición es una muestra de compasión.

Como esta es una situación inusual, no hay necesidad de hacer los rituales funerarios tradicionales. En estos casos, las empresas funerarias están ofreciendo servicios en los que solo puede estar presente la familia y se transmiten en vivo a una audiencia mayor. Las siguientes sugerencias también pueden dar alivio a familiares en duelo.

El periodo de 13 días después de una muerte en circunstancias inusuales

1. El proceso empieza cuando llega la noticia del fallecimiento. En este momento los integrantes de la familia pueden lavar su cabello y cabeza para marcar el inicio del periodo de duelo.
2. Hacer un pequeño altar con la foto de la persona fallecida, colocando al lado una lámpara o una vela. Ofrezcale una guirnalda de flores a la foto todos los días. Haga esto cada noche por doce días.
3. Durante este período de doce días, lea los versos 2.12-25 y 8.23-26 del *Bhagavad Gita* diariamente.⁶ Los cantos son muy comunes en este período.

⁶ Estos textos sagrados son transcritos al final de este capítulo.

4. En el día trece haga tres bolas de arroz cocinado y ofrézcaselas a los pájaros. Termine el período de duelo lavándose la cabeza y el cabello.
5. El periodo de Sraddha cae en septiembre. En este periodo se pueden hacer otros ofrecimientos.

Rituales que deben ser realizados cuando sea el momento adecuado

1. Pitru Paksha es un periodo de 15 días lunares, que se da durante el Sraddha, cuando las personas hindúes le rinden homenaje a los ancestros, especialmente a través de ofrecimientos de comida.
2. El último y más significativo día del Pitru Paksha también se conoce como Sarvapitri Amavasya. En este día, un ritual llamado Kusha Antyeshti —o Palasa Dahana— se puede hacer usando una réplica del cuerpo hecha de pasto. Esta es una ceremonia de 30 minutos que cualquier sacerdote hindú entrenado puede hacer.
3. Después de la ceremonia del Kusha Antyeshti se puede ofrecer agua y comida a la persona fallecida.
4. Aunque esto es opcional, pero cuando sea posible puede hacer un peregrinaje a Gaya en India para ofrecer oraciones. Una alternativa es pedirle a un sacerdote hindú que lo haga por usted.

Esperamos que esta guía y estas sencillas sugerencias sean de provecho para profesionales de la salud e integrantes de las familias en estos tiempos difíciles.

Pasajes de las escrituras sagradas

Bhagavad Gita 2.12-25:

Siempre hemos existido: tanto yo, como tú, como esos reyes. Y existiremos por siempre y para siempre. Al igual que el alma experimenta la infancia, la juventud y la vejez, sin verse afectada por las mutaciones de este cuerpo; así también tomará otro cuerpo después de la muerte. En un sabio no cabe duda acerca de esto. ¡Oh, Arjuna! El mundo de los sentidos nos produce sensaciones de frío y de calor, de placer y de dolor. Todas estas sensaciones vienen y se van; son transitorias. ¡Elévate sobre ellas, alma vigorosa! El hombre que no es afectado por los sentidos; ni por el placer ni por el dolor, éste es merecedor de vida eterna. Lo irreal nunca ha existido; lo Real nunca ha dejado de existir. Con certeza, esta verdad sólo la han podido entender los auténticos buscadores de la verdad. El Espíritu es indestructible e imperecedero; todo lo penetra. Nadie puede destruir ese Ser Inmutable. A pesar de que estos cuerpos tendrán un fin, habita en todos estos cuerpos, mas está más allá del tiempo: el Espíritu es inmortal e infinito. Así pues, ¡participa en la lucha, noble guerrero! Tanto el que piensa que el alma mata, como el que cree que puede ser muerta, ambos son ignorantes. Ni puede matar ni puede ser muerta. El Espíritu nunca nace y nunca muere: es eterno. Nunca ha nacido, está más allá del tiempo; del que ha pasado y el que ha de venir. No muere cuando el cuerpo muere. Cuando un hombre reconoce el Espíritu como no nacido, imperecedero, inmutable e indestructible, ¿cómo podría este hombre matar o ser muerto? Al igual que un hombre se quita un vestido viejo y se pone otro nuevo, el Espíritu abandona su cuerpo mortal para tomar otro nuevo. Ningún arma puede herir al Espíritu, ni el fuego puede quemarlo, ni el agua puede mojarlo, ni el viento puede arrastrarlo. Más allá del poder del fuego, de la espada, del agua y del viento, el Espíritu es eterno, inmutable, omnipresente, inamovible, y siempre uno. El Espíritu está más allá del cambio y del pensamiento; los ojos mortales no pueden verlo. Reconoce que el Espíritu es lo único que permanece y cesa de sollozar.

Bhagavad Gita 8.23-26:

Te hablaré ahora, oh Arjuna, acerca del tiempo durante el cual los yoguis que abandonan este mundo van a la Morada Eterna de la que no regresan. Y también te hablaré del tiempo durante el cual regresan aquéllos que aún han de volver a esta tierra. Si abandonan este mundo durante la llama, la luz, el día, las luminosas semanas de la luna, durante los meses en que la luz solar es creciente (solsticio Norte), aquéllos que conocen a Brahman, van a Brahman. Pero si ellos abandonan este mundo durante el humo, la noche, las semanas oscuras de la luna, durante los meses de luz solar decreciente (solsticio Sur), entran en la luz de la luna y regresan al mundo, sujetos al nacimiento y la muerte. Éstos son los dos caminos que por siempre ahí estarán: el camino de la luz y el camino de la oscuridad. El primero conduce a un lugar del que no se regresa, mientras que el otro te obliga a regresar a esta existencia de tristeza y sufrimiento.

10 Ritual funerario en el católicismo romano



Revdo. Jorge Espinel en consulta con José Luis Martínez, Director Servicio Espiritual, Hospital Universitario San Ignacio, Bogotá Colombia

Un estudio del Pew Research Center (2014) encontró que el 84% de personas en Latinoamérica creció en un hogar católico romano y que el 64% por ciento de estas personas aún conservan esta identidad religiosa. En términos de atención, eso significa que de 100 pacientes críticos por el COVID-19, 64 de ellos van a necesitar algún tipo de apoyo espiritual basado en los prácticas religiosas de esa comunidad. Este es un llamado a lxs profesionales de la salud —católicxs romanxs o no— para que puedan contestar a las preguntas más comunes que pueden hacer lxs integrantes de esta comunidad respecto al cuidado sacramental y de final de vida.

Preguntas y respuestas con las personas internadas

Para la elaboración de esta sección del capítulo hemos seguido los lineamientos especificados en el documento “Preguntas y respuestas sobre la práctica sacramental durante la pandemia COVID-19” elaborado por Asociación Nacional de Capellanes Católicos Romanos de los Estados Unidos de Norteamérica y la Asociación Católica Romana de Salud de los Estados Unidos de Norteamérica (2020).

“¿Puedo recibir la unción de los enfermos?” / “¿Puede llamar al padre para la confesión?”

Estas preguntas que lxs pacientes y familias hacen frecuentemente se pueden contestar de manera similar.

Es muy probable que una gran cantidad de pacientes no puedan hacerlo porque el sacramento de la unción de los enfermos requiere contacto físico del sacerdote con lxs pacientes y, por restricciones de acceso en muchos casos, esto no está permitido. El sacramento de la unción de los enfermos no se puede dar a distancia, por ejemplo desde la puerta del cuarto o por medio de una llamada telefónica/ videoconferencia. De igual manera también es muy probable que no se den las condiciones para escuchar la confesión, que debe hacerse en persona y con completa privacidad.

Una alternativa para atender la necesidad de lxs pacientes y sus familias es leer o explicar la indulgencia plenaria concedida por el Santo Padre Francisco I y por la cual todos los pecados son perdonados. En estos casos extremos debe servir como consuelo la creencias de la Iglesia Católica Romana de que cualquier persona que de buena fe y disposición busca la gracias de Dios, su perdón y sanación está automáticamente en los brazos compasivo del Señor y, por lo tanto, recibirá su gracia.

“¿Puedo recibir la comunión?”

Muchos hospitales han suspendido los servicios de lxs ministrxs de la comunión y en casos especiales esta se encuentra limitada a personas gravemente enfermas, al final de vida o personas que no tienen síntomas de COVID-19. Una alternativa que algunxs ministrxs de la comunión hacen es ofrecer una comunión espiritual por medio de la siguiente oración:

Jesús, yo creo que tú estás presente en el más sagrado sacramento. Te amo sobre todas las cosas y quiero recibirte en mi alma. Como en este momento no puedo recibirte sacramentalmente, te pido que espiritualmente vengas a mi corazón. Te recibo como si ya estuvieras ahí, y me uno completamente a ti. Nunca permitas que me separe de ti. Amén.

Indulgencia plenaria y perdón de los pecados

¿Que es la indulgencia plenaria?

El 20 de marzo de 2020 el penitencionario apostólico —que es la oficina en la Iglesia Católica Romana que ofrece guía en lo referente al perdón de los pecados— decretó una Indulgencia Plenaria, o perdón completo por los pecados de la feligresía de esa Iglesia. De este modo, cualquier persona católica romana que no pueda tener acceso a los sacramentos de la penitencia, eucaristía o unción de los enfermos queda bajo la protección de esta indulgencia. En ausencia de un sacerdote, la indulgencia plenaria tiene los efectos de reconciliación de los sacramentos de confesión, unción de los enfermos y perdón apostólico.

Este perdón completo de los pecados se da bajo las siguientes circunstancias:

Se concede la Indulgencia plenaria a los fieles enfermos de Coronavirus, sujetos a cuarentena por orden de la autoridad sanitaria en los hospitales o en sus propias casas si, con espíritu desprendido de cualquier pecado, se unen espiritualmente a través de los medios de comunicación a la celebración de la Santa Misa, al rezo del Santo Rosario, a la práctica piadosa del Vía Crucis u otras formas de devoción, o si al menos rezan el Credo, el Padrenuestro y una piadosa invocación a la Santísima Virgen María, ofreciendo esta prueba con espíritu de fe en Dios y de caridad hacia los hermanos, con la voluntad de cumplir las condiciones habituales (confesión sacramental, comunión eucarística y oración según las intenciones del Santo Padre), apenas les sea posible (Beltrán, 2020).

¿Cómo puedo darle el mensaje a cada paciente/familiar?

4. Usted puede asegurarle a la persona internada que un deseo sincero de recibir el sacramento es el requerimiento más importante, que ha sido cumplido con la petición de recibirlo.

5. Por otro lado, puede darle a la persona la oportunidad de participar en la Santa Misa, en el rezo del santo Rosario, o en la práctica del vía crucis por medios electrónicos. Hay múltiples recursos en canales de televisión, Facebook o YouTube, entre otros medios.
6. Si esto no es posible, la persona debe, al menos, rezar un padre nuestro o una invocación a la Santísima Virgen María (Ave María) pidiendo por el perdón de sus pecados y ofreciendo la firme intención de cumplir con el deber sacramental normal cuando la situación lo permita.
7. Puede tranquilizar a la persona diciendo que por haber cumplido los requisitos, por la bendición del Santo Padre, y por la gracia de Dios, sus pecados están perdonados y puede estar en paz.
8. Si se siente cómodo con la oración, puede extender su mano hacia la persona enferma y orar el Padre Nuestro con ella o por ella:

*Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos
ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén.*

Luego puede concluir con la siguiente oración:

Que su alma esté en paz sabiendo que el Santo Padre Francisco ha prometido que si sus intenciones de recibir el sacramento y su llamado al señor han sido sinceros, recibirá el completo perdón de sus pecados y desde este momento está en el abrazo compasivo y amoroso de Dios.

¿La indulgencia plenaria es solo para los enfermos del COVID-19?

No. La indulgencia plenaria también incluye a las familias de las personas hospitalizadas, profesionales de la salud y otras personas encargadas de su cuidado. También alcanza a lxs pacientes con otras enfermedades que —por motivos de esta crisis— se encuentran en el hospital o en cuarentena en sus casas.

Ritos y oraciones al final de la vida terrenal

Al final de la vida terrenal es importante para muchas personas realizar el encomendación del alma de una persona falleciendo. Tanto en las tradiciones cristianas del catolicismo romano como del catolicismo independiente y las iglesias ortodoxas, se puede realizar una de las siguientes oraciones a la Virgen María:

Que la Santísima Virgen, Madre de Dios, María, piadosísima consoladora de los afligidos, encomiendo a su Hijo, el alma de (___ nombre ___) para que por su maternal intercesión, no tema a la muerte, sino que acompañadx por ella, penetre alegre en la deseada mansión de la patria. Amén.

Dios te salve María, llena eres de gracia. El señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito sea el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores. Ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

También puede leer el siguiente texto de las Sagradas Escrituras cristianas:

«No se angustien ustedes. Crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchos lugares donde vivir; si no fuera así, yo no les hubiera dicho que voy a prepararles un lugar. Y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar. Ustedes saben el camino que lleva a donde yo voy» (Evangelio de San Juan 14.1-4).

Aunque normalmente se recomienda que haya un crucifijo, para evitar riesgo de contagio bastará con la señal de la cruz.

Oraciones funerarias cuando una persona ya ha fallecido

Si una persona ya ha fallecido, puede decir en voz alta o en silencio una de las siguientes oraciones:

Señor, Oramos convencidos del cumplimiento de tus promesas y ponemos a (___nombre___) en tus manos, sabiendo que hoy está contigo. Pedimos que tu amor y misericordia consuelen el dolor de sus seres queridos y danos la fuerza para continuar por tus caminos y sobrellevar el dolor de esta pérdida. Oramos en el nombre del Señor Jesús, Amén.

Señor, te encomendamos el alma de (___nombre___) para que muerto al mundo, viva para ti; y los pecados que por fragilidad de la vida humana cometió, queden perdonados, como el perdón de vuestra misericordiosísima piedad. Por Cristo nuestro Señor. Amén. Descansa en paz. Amén.

11 Ritual funerario en el Islam



Khurram Ahmed, Capellán en el Hospital Stony Brook Medicine, Stony Brook, Nueva York, EE.UU.⁷

A lo largo del proceso, es importante que la modestia de una persona musulmana —que a menudo es una práctica profundamente espiritual en la vida— se mantenga incluso en la muerte. En la medida de lo posible, intente mantener el cuerpo de la persona fallecida cubierta con una sábana disponible.

A medida que se acerca la muerte

1. En lo posible, la ropa de cama del paciente debe estar limpia.
2. Usando una tablet o teléfono celular, navegue en YouTube y busque “Recitación del Corán”, e inicie una de las miles de listas de reproducción disponibles. El Corán recitado siempre está en árabe, por lo que es algo con lo que todas las personas musulmanas, independientemente de sus antecedentes, estarán familiarizadas y, con suerte, serán significativos. Puede haber algunas diferencias culturales sobre qué pasajes del Corán son más apropiados al final de la vida, pero el equipo debe estar tranquilo sabiendo que no hay un pasaje “incorrecto” o “inapropiado” del Corán. El Capítulo 13 (*Surah Ra’d*) y el Capítulo 36 (*Surah Yasin*) son muy comunes en estos tiempos.

⁷ Originalmente publicado como “Guidelines on Staff Support for Muslim Patients at End-of-life in an Isolated Clinical Setting”. Traducido y reproducido con permiso del autor. Traducción: Hugo Córdova Quero y Jorge Espinel.

3. La familia puede desear estar “presente” en la sala a través de un altavoz —si esto se encuentra disponible—, para que puedan decir oraciones relevantes. Existe una fuerte creencia de que es favorable para una persona, si es posible, morir declarando su creencia en Dios afirmando físicamente su fe a través del habla. Los seres queridos a menudo le pedirán a quienes están al final de sus vidas el expresar y afirmar las creencias fundamentales del Islam.

En los momentos posteriores a la muerte de la persona

1. Los ojos de la persona fallecida deben estar cerrados.
2. Las extremidades deben enderezarse, si es posible, y los pies deben estar juntos.
3. La cabeza puede envolverse alrededor del mentón y sobre la parte superior, en un esfuerzo por mantener la boca cerrada, cualquier medio disponible es aceptable (tales como una venda).
4. La persona fallecida debe ser cubierta con una sábana limpia.

Cuidados adicionales

1. Las personas musulmanas buscan enterrar a las personas fallecidas lo antes posible, dentro de las 24 horas, a menos que alguna preocupación médica o legal exija lo contrario. La familia intentará que su servicio funerario realice esto rápidamente para asegurar la entrega del cuerpo. Cualquier apoyo para facilitar y acelerar ese proceso sería muy apreciado.
2. Una observación sumamente importante es la que nos ofrece el Sheij Ameer Nabil (2020): En tiempos de crisis la comunidad musulmana acepta la guía del hospital en cuanto al manejo del cuerpo de una persona fallecida, pero pide que se respete la prohibición de cremación.

12 Ritual funerario en el judaísmo



Revmo. Dr. Hugo Córdova Quero en consulta con el Rabino Diego Vovchuk, Comunidad Or Israel, Buenos Aires, Argentina

Aunque existen muchas ramas en el judaísmo —cada una con sus prácticas y rituales relacionadas al final de vida y después de la muerte— en el ambiente hospitalario muchas veces no es posible saber a qué rama de esta tradición pertenece —o pertenecía, en caso de muerte— la persona bajo nuestro cuidado. Para poder guiar y dar consuelo en este caso es importante conocer las principales tradiciones y prácticas que han traído consuelo a generaciones de personas judías en situación de final de vida.

Acompañando a una persona en el final de la vida

Si la persona está grave —falleciendo— puede orar por su sanación. Esto es apropiado incluso cuando sabemos que la persona no se espera que se recupere. La oración “Mi Sheberakh”, es una oración tradicional de sanación judía que se enfoca no solo en la curación del cuerpo, sino también en la curación del espíritu. Puede decir esa oración en voz alta:

*Que Aquel que bendijo a nuestros antepasados
Patriarcas Abraham, Isaac y Jacob,
Matriarcas Sarah, Rebecca, Rachel y Leah
bendice y sana a
nombre del enfermo(a)_ hijo / hija de __ (madre).
Que el Santo Bendito
Se desborde de compasión hacia él/ella,
para restaurarlx
para curarlx*

*para fortalecerlx
para animarlx.
El le enviará rápidamente
una curación completa
curación del alma y curación del cuerpo
junto con todos los enfermos,
entre el pueblo de Israel y toda la humanidad,
pronto,
Rápidamente,
sin retraso,
y digamos todos: ¡Amén!⁸*

En el proceso de muerte, puede reconfortar a la persona escuchar la oración del “Shema”. Esta es una breve oración que dice así:

Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios, el Señor es Uno.

Luego, silenciosamente puede decir:

Alabado sea Su gloriosa soberanía en todo momento.

Si dispone de más tiempo, a continuación, puede leer los siguientes tres pasajes de la Torá:

Oye, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Grábate en la mente todas las cosas que hoy te he dicho, y enseñaselas continuamente a tus hijos; háblales de ellas, tanto en tu casa como en el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes. Lleva estos mandamientos atados en tu mano y en tu frente como señales, y escríbelos también en los postes y en las puertas de tu casa (Deuteronomio 6:4-9).

»Si ustedes cumplen los mandamientos que les he dado en este día, y aman al Señor su Dios, y lo adoran con todo su corazón y con toda su alma, él hará que vengan a su tiempo las lluvias de otoño y las de primavera, para que ustedes cosechen su trigo y tengan vino y aceite.

⁸ Traducción al inglés del Rabino Simkha Y. Weintraub (2002-2020). Traducción al castellano: Hugo Córdoba Quero.

También hará que crezca hierba en el campo para el ganado de ustedes, y que ustedes tengan comida en abundancia. Pero tengan cuidado de no dejarse engañar; no se aparten del Señor por rendir culto a otros dioses; no se inclinen ante ellos, porque el Señor se enojará contra ustedes y no les enviará lluvia; entonces la tierra no dará sus frutos, y muy pronto ustedes morirán en esa buena tierra que el Señor les va a dar.

»Grábense estas palabras en la mente y en el pensamiento; átenlas como señales en sus manos y en su frente. Instruyan a sus hijos hablándoles de ellas tanto en la casa como en el camino, y cuando se acuesten y cuando se levanten. Escribanlas en los postes y en las puertas de su casa, para que su vida y la de sus hijos en la tierra que el Señor prometió dar a sus antepasados sea tan larga como la existencia del cielo sobre la tierra.

»Si cumplen fielmente todos estos mandamientos que hoy les ordeno poner en práctica, y si aman al Señor su Dios y lo siguen fielmente en todos sus caminos, el Señor arrojará de la presencia de ustedes a todas esas naciones, y ustedes conquistarán a pueblos más numerosos y fuertes. Donde ustedes planten el pie, allí se quedarán. Sus fronteras se extenderán desde el desierto hasta el Líbano, y desde el río Éufrates hasta el mar Mediterráneo. Nadie podrá hacerles frente. El Señor su Dios hará cundir el pánico y el terror por dondequiera que ustedes pasen, tal como se lo ha prometido.

»En este día les doy a elegir entre bendición y maldición. Bendición, si obedecen los mandamientos del Señor su Dios, que hoy les he ordenado. Maldición, si por seguir a dioses desconocidos, desobedecen los mandamientos del Señor su Dios y se apartan del camino que hoy les he ordenado.

»Cuando el Señor su Dios los haya hecho entrar en el país que van a conquistar, pondrán la bendición en el monte Guerizim, y la maldición en el monte Ebal (Deuteronomio 11:13-29).

El Señor se dirigió a Moisés y le dijo: «Di a los israelitas lo siguiente: Ustedes y sus descendientes deberán llevar borlas con flecos en el borde de su ropa. Las borlas deben ser de hilo morado. Así, cuando ustedes vean las borlas, se acordarán de todos los mandamientos que yo les he dado y los cumplirán, y no se dejarán llevar por sus propios pensamientos y deseos, por los cuales ustedes han dejado de serme fieles. Así se acordarán de todos mis mandamientos y los cumplirán, y estarán consagrados a mí, que soy su Dios. Yo soy el Señor, el Dios de ustedes, que los saqué de Egipto para ser su Dios. Yo soy el Señor su Dios» (Números 15:37-41).

Elementos a tener en cuenta cuando una persona ha fallecido

1. En situaciones normales, cuando una persona judía fallece, quien acompañe debería ser también una persona judía, aunque en caso de emergencia cualquier persona puede hacerlo. En el judaísmo se entiende la muerte como una decisión Divina. Entonces al presenciar una muerte —o enterarse de una— lo primero que una persona judía dice es:

Baruj Daian Haemet [Bendito el juez, que juzga con verdad]

Si no hay una persona judía, cualquier persona del equipo de salud puede pronunciar esa frase.

2. Una vez que la persona ha fallecido, se la debe cubrir por completo. Lo ideal sería bajarla al piso y cubrirla con una sábana. Aunque se entiende que esta práctica no se puede seguir en los hospitales y clínicas, sí es posible que la persona fallecida sea cubierta con una sábana estando en la cama hasta que su cuerpo sea removido de la habitación.
3. Normalmente el cuerpo de la persona fallecida sería purificado y preparado para el velorio y posterior entierro. Sin embargo, dadas las condiciones de seguridad e higiene y las

altas probabilidades de contagio, esto no es posible en una situación de pandemia.

4. Lo ideal es no dejar sola a la persona fallecida en ningún momento. Es decir, desde el fallecimiento y hasta el entierro, el cuerpo de la persona nunca debe estar solo. Uno de los preceptos más importantes en el judaísmo es “acompañar a la persona que ha muerto”. Sin embargo, esto no siempre se puede cumplir en todo momento. El equipo de salud puede determinar cómo —o hasta dónde— puede honrar esta tradición.
5. Lo que más le preocupa a la familia de una persona judía que ha fallecido, es que no les entreguen el cuerpo y que lo manden directo a cremar. Esto se debe a que la cremación está prohibida en el judaísmo. Por lo tanto, es deber del estado proveer bolsas rojas mortuorias y establecer un protocolo para la exhumación del cuerpo de la persona fallecida sin ser cremada.
6. En las tradiciones judías, cuando una persona muere o ha muerto, es posible llamar al comité voluntario de *Bikur holim*, quienes apoyan a las personas falleciendo y a sus familias. Generalmente son parte de una sinagoga o de otra organización judía. Estas personas están entrenadas para acompañar sensitivamente a las personas en la hora de la muerte. Debido a que en una situación de pandemia no siempre es posible la presencia de personas ajenas al equipo de salud, siempre es posible que este comité pueda ser consultado. Sería conveniente para el equipo de salud, identificar si hay un comité de *Bikur holim* local cerca del centro de salud que pueda guiar el acompañamiento en final de vida (Gentry, 2015).

13 Ritual funerario unitario (no deista / multireligioso)



Revdo. Jorge Espinel, Profesional de Cuidado Espiritual

Las comunidades unitarias se componen de personas con creencias religiosas diferentes —cristianismo, budismo, ateísmo, wika, entre otros— asociadas libremente bajo la creencia de que no debemos creer lo mismo para poder vivir juntxs en paz, justicia y amor.

En situaciones normales, cuando una persona de nuestra comunidad muere el ritual funerario —o “celebración de vida” como muchxs preferimos llamarlo— es elaborado en cooperación entre lxs ministrxs y las familias. El propósito de esto es asegurarnos de honrar las creencias, prácticas, relaciones y otros aspectos que fueron importantes y dieron significado y propósito a esa persona en vida.

Cuando nos aproximamos al momento de la muerte de una persona unitaria en el contexto hospitalario, los siguientes aspectos deben ser tenidos en cuenta:

1. Si tiene la oportunidad, pregúntele a cada persona acerca de sus creencias: Identifique si hay algún tipo de oración, práctica o lectura que le inspira o le da paz. Muchas veces nuestrxs congregantes han sido profundamente heridxs por comunidades y/o líderes y lideresas religiosxs que condenan la diversidad que representan. Para poder acompañar a cada persona demuestre una actitud sincera de curiosidad, servicio y ganas de aprender/entender una perspectiva diferente a la suya.

2. Como unitarixs no creemos necesitar “salvación”: Algunxs de nosotrxs no creemos en Dios, por lo que el concepto no es esencial. Aquellas personas que creemos en Dios —en general— tenemos la perspectiva de un Dios cuya esencia es amor infinito. Por lo cual, sostenemos que Dios es incapaz de condenar y/o castigar a sus amadxs hijxs de cualquier etnicidad, creencias y/o orientación de género. Afirmamos que la gran diversidad que existe es su creación es perfecta. Aunque oraciones por la salvación o el perdón de los pecados no son comunes en nuestras comunidades, una oración de gratitud, paz, bienestar o salud es normalmente bienvenida y apreciada.
3. Todo cuidado vale: Cualquier cosa que usted como profesional de la salud pueda hacer para ayudarle a la persona a llegar al final de vida con dignidad, paz, tranquilidad, ausencia de dolor y en comunicación con sus seres amados será recibida con gratitud.
4. En caso de no poder asegurarse cual es la creencia del paciente, vaya a lo general: Si la persona que está atendiendo no está consciente —o murió— y usted no está segurx de sus creencias, ofrecer una oración en voz baja con buenos deseos, paz, salud y/o bienestar es una opción compasiva y respetuosa.

Ejemplos de oraciones/lecturas que pueden ser usadas en un ritual unitario

No te quedes en mi tumba a llorar

*No te quedes en mi tumba a llorar,
Yo no estoy ahí, yo no duermo.
Yo soy un millar de vientos que soplan,
Yo soy los reflejos de diamante en el agua
Yo soy el sol sobre el grano maduro,
Yo soy la suave lluvia.
Cuando despiertes en el silencio de la mañana
Yo soy la rápida elevación
De pájaros silenciosos en vuelo circular.*

*Yo soy la suave luz de las estrellas por la noche.
No te quedes en mi tumba a llorar.
No estoy allí, no me morí.*

Mary Elizabeth Fryed (1932)

Espero que cuando la muerte me encuentre

*Espero que cuando
la muerte me encuentre
que me encuentre sonriendo,
que me encuentre gastado
por haber vivido tanto.
Que me encuentre
libre y satisfecho,
sin deudas, sin secretos,
sin dudas ni arrepentimientos.
Cuando me marche
espero dejar una luz encendida
para los que vienen
y los que se quedan,
Espero haber sembrado
un poco de amor y de conciencia,
un poco de esperanza.
Sólo espero haber
tocado algunas almas,
abierto algunos ojos,
dibujado algunas sonrisas
y erizado algunas pieles.
Sólo espero haber amado.
Cuando la muerte me encuentre
sólo espero haber vivido lo suficiente.*

Emiliano Sánchez (2017)

Oraciones de despedida

*(nombre) a la libertad del viento y del amanecer
Te dejamos ir.
Al baile de las estrellas y los planetas
Te dejamos ir.
A donde brilla el sol y empieza el infinito*

Te dejamos ir.

En nombre de los que te aman, te honran y te extrañan

Te dejamos ir.

Al termina tu vida entre nosotros, ve en paz; corriendo a casa.

Que así sea. Amén.

(__ nombre __) al celebrar tu vida y honrar tu muerte, te deseamos la paz. Se acabó el combate. Ya no habrá más lágrimas, ni llanto, ni sobresaltos. El sol brillará por siempre sobre tu frente, y una paz intangible asegurará definitivamente tus fronteras.

Gran misterio de la vida y la muerte, en tus manos depositamos silenciosamente a (__ nombre __) que hoy termina su camino entre nosotros. Que cualquiera que sea la próxima etapa de este camino, le traiga paz y tranquilidad. Que así sea.

14 Elementos a tener en cuenta al celebrar un funeral vía zoom



Revda. Hna. Miriam Elizabeth (Faith) Bledsoe, presbítera episcopal y religiosa de la Orden de Santa Helena en North Augusta, Carolina del Sur, EE.UU. y Revdo. James Said, presbítero episcopal y rector de la Iglesia Episcopal de San Agustín de Canterbury en Augusta, Georgia, EE.UU.⁹

Introducción

La muerte es una realidad en esta vida. En el contexto de EE.UU. la iglesia y la oficina pastoral de ritos funerarios han tradicionalmente proporcionado durante mucho tiempo una estructura familiar y reconfortante para que aquellas personas en duelo puedan compartir su dolor con Dios, entre ellxs, y para celebrar la vida de una persona querida. Según lo indica el *Libro de Oración Común* de la Iglesia Episcopal a la que pertenecemos: “El servicio debe realizarse en un momento en que la congregación tiene la oportunidad de estar presente” (Church Pension Fund, 1989: 490). Sin embargo, estos no son tiempos normales, y puede que falten meses para que la congregación pueda reunirse en persona.

⁹ Traducido y reproducido con permiso de lxs autorxs. Traducción: Hugo Córdova Quero y Jorge Espinel.

En este escrito ofrecemos algunas ideas sobre cómo hicimos un rito funerario usando Zoom. Estas sugerencias no son obligatorias y sacerdotxs, pastorxs y familias necesitarán tomar decisiones basadas en su propio contexto y las necesidades de la familia en duelo.

El contexto de nuestra experiencia

La madre de las Hna. Miriam Elizabeth murió el 22 de marzo de 2020 después de una breve enfermedad que incluyó aislamiento en un hospital por posible diagnóstico de COVID-19. Su hermano manejó para estar con la Hna. Miriam Elizabeth y su madre durante su enfermedad y su hermana se les unió después de la muerte. Aun cuando hay planes para que toda la familia se reúna para un entierro cuando sea seguro viajar, todavía no está claro esto cuándo podría realizarse.

Algunxs integrantes de la familia pertenecen a diferentes denominaciones cristianas mientras que otrxs actualmente no pertenecen a ninguna iglesia y algunos jamás han pertenecido a una. La Hna. Miriam Elizabeth tiene experiencia trabajando con zoom en grupos grandes y pequeños y propuso la idea de reunir a la familia para un rito funerario. El reverendo James Said (Jim) acordó presidirlo. La Hna. Miriam Elizabeth envió un documento de Word con el rito funerario a lxs familiares y les pidió que lo imprimieran o lo tuvieran disponible en la pantalla. Este documento incluyó las lecturas y el salmo. Primero la Hna. Miriam Elizabeth y el Rev. Jim se encontraron en la iglesia —manteniendo una distancia física adecuada y usando desinfectante para manos antes, durante y después—, configuraron el espacio físico y ejecutaron una prueba de Zoom. A la hora designada, la Hna. Miriam Elizabeth, su hermano y la cuñada regresaron a la iglesia —manteniendo la debida distancia y usando desinfectante para manos— y se abrió el canal de Zoom. El Rev. Jim lideró el rito mientras las personas presentes y en línea participaron como deseaban en respuestas y oraciones. Contamos con la participación 22 personas, incluidos 7 niños, en 6 estados. Todas las respuestas a la experiencia ha sido definitivamente positiva.

Elementos a tener en cuenta

Según nuestra experiencia, ofrecemos los siguiente elementos para tener en cuenta al realizar un funeral vía zoom: Es importante tener en cuenta que, al menos en nuestro caso, el funeral en línea no se realizó en lugar de un funeral cara a cara, sino como un “ritual sustituto” para ese momento. Reconocemos que —en las circunstancias actuales— es posible que un funeral y entierro en línea sea la única opción para que una familia presencie el sacramento.

1. Es posible que en estos tiempos la familia deba tomar una decisión sobre el cuerpo que sea contraria a los deseos de la persona o a un plan previamente preparado. Por ejemplo, la cremación es el método menos costoso, más conveniente y más indicado para mantener la distancia social, y luego transportar fácilmente, los restos para el entierro. Es probable que la cremación no sea la primera opción de la persona o de lxs familiares. Esto es especialmente cierto si el entierro no va a ser local. Considere cómo guiará a una familia en el proceso de tomar esta decisión. Considere qué recursos necesita para tener esa conversación. La empresa funeraria puede ser un buen recurso.
2. En nuestro caso, Zoom fue el programa preferido debido a la familiaridad y la posibilidad de ver personas en la pantalla. Facebook Live se consideró brevemente, pero la necesidad de una cuenta de Facebook y la falta de interacción visual y verbal con las personas reunidas nos llevaron de regreso a Zoom. Tuvimos a alguien conectado a través de Zoom y luego transmitiendo vía Facetime a otrxs integrantes de la familia para que pudieran “asistir” al funeral y funcionó bien.
3. Se envió un documento de Word del rito, que incluía el texto de las lecturas y el salmo por correo electrónico para que todxs lo imprimieran o mostraran en su propia pantalla o en una segunda pantalla. Tomamos la decisión consciente de no compartirlo en la pantalla a través de Zoom o de usar gráficos visuales sofisticados, eligiendo en cambio el regalo de ver la cara de todxs. Es posible que con un grupo diferente o más grande, hubiéramos tomado una decisión diferente. Después,

en conversaciones familiares luego de la liturgia, se mencionó lo importante y tranquilizador que había sido el haber podido ver el rostro de las otras personas.

4. La configuración física y lo que la gente podía ver a través de la computadora que estaba en la Iglesia era importante para nosotrxs. Pudimos colocar una mesa en el pasillo central de la iglesia con la pantalla de la computadora frente al altar. Tres integrantes de la familia se sentaron frente a esa pantalla, con una apertura entre nosotrxs, lo cual permitió una foto de la persona fallecida en un atril detrás nuestrx. El cirio pascual se colocó junto a ese soporte con la foto y se encendió. El presbítero se puso de pie un paso detrás de la foto, frente a la pantalla y el altar y una gran cruz fue también colocada detrás de él. No se usó un micrófono ya que no se necesitaba, pero reconocemos que eso podría ser necesario en otros entornos. Si bien pudimos llevar a cabo el funeral dentro de una iglesia, eso puede no ser posible en todas partes. Simplemente sugerimos que se consideren aquí las comodidades visuales y el entorno cuando sea posible.
5. En la invitación original por correo electrónico a la familia se aclaró que se trataba de una reunión informal en línea y se aseguró que habría una ceremonia de cuerpo presente en una fecha posterior. Lxs integrantes de la familia tuvieron la oportunidad de ensayar cómo iniciar la sesión en la sala Zoom antes del ritual y designamos a un familiar como “ayudante técnico” antes y durante el rito.
6. Nadie estaba vestidx formalmente, aunque el presbítero sí usó sotana, sobrepelliz y estola. El presbítero fue presentado a todxs antes de comenzar el servicio. Si bien toda nuestra familia se conocía, las presentaciones pueden ser importantes en la construcción de la comunidad temporal para el servicio. Nos aseguramos de que todas las personas que participaron sabían cómo silenciar el micrófono y que todas podían ver y escuchar perfectamente antes de comenzar la liturgia.
7. Comenzamos el rito tocando una campana solemne y observando un momento de silencio. Elegimos una lectura bíblica y un salmo que se dijo al unísono. Incluimos la

encomendación, lo cual también haremos nuevamente cuando nos reunamos en persona. No celebramos la Eucaristía. Debido a la falta de familiaridad de la liturgia y la tecnología por parte de muchxs integrantes de la familia, el presbítero dirigió y leyó todo. Como queríamos un servicio sencillo y algunos familiares tenían limitaciones de tiempo para la llamada, elegimos no tener música para este servicio. Todas estas opciones, por supuesto, pueden ser diferentes en otro contexto.

8. La liturgia se leyó a un ritmo intencionalmente lento, con atención a la pronunciación específica y clara, de modo que pudiera transmitirse claramente a lxs oyentes a través de la llamada de Zoom. Reconocer las diferentes velocidades de transmisión por internet a las personas en Zoom ayudará con el ritmo y la pausa durante las oraciones dichas en conjunto. Se proporcionaron breves explicaciones e instrucciones en un par de puntos. Por ejemplo, se explicó que todxs iban a leer una parte de las oraciones ofrecidas por la persona fallecida y se les invitó a decir la respuesta impresa.
9. El canal de Zoom se dejó abierto después de la liturgia para que todas las personas participantes pudieran decir adiós.
10. El encargado de mantenimiento de la Iglesia fue al día siguiente y desinfectó las instalaciones y todos los muebles usados.

Conclusión

Al final del rito, la familia se consoló en las oraciones y la reunión en línea. Si bien este fue un momento triste, estaba claro que la familia encontraba consuelo en verse virtualmente cuando no podían estar juntxs físicamente. La experiencia de todas las personas que participaron —incluida quien presidió el rito— fue de un profundo momento pastoral. Si bien quisiéramos que este tipo de ritual en línea no fuera necesario, también reconocemos que la necesidad de cuidado pastoral continúa incluso, y especialmente, en estos días de distanciamiento físico y de viajes limitados.

Estamos agradecidos por esta oportunidad de compartir nuestra experiencia con ustedes y oramos para que les sea de alguna ayuda mientras continúan acompañando al pueblo de Dios en este momento. Confiamos con profunda fe en la presencia permanente de Dios con nosotrxs e incluso mientras estamos de duelo, hacemos nuestro el himno: ¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!

Referencias



Beltrán, Fernando (2020). “Indulgencia plenaria para los contagiados por coronavirus”. *Infovaticana*, 20 de marzo. Disponible en: <<https://infovaticana.com/2020/03/20/indulgencia-plenaria-para-los-contagiados-por-coronavirus/>>, consultado el 7 de mayo de 2020.

Cavalitto, Felipe, trad. (2011). “Metta Sutta o Sutra del Amor Universal o del Corazón”. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=uOgISfaMzGY>>, consultado el 7 de mayo de 2020.

Church Pension Fund (1989). *El libro de oración común: administración de los sacramentos y otros ritos y ceremonias de la Iglesia*. Nueva York, NY: The Church Hymnal Corporation.

Comisión de Espiritualidad ALCP (2020). “Mi papel como Profesional de la Salud brindando Cuidado espiritual y aliviando sufrimiento de pacientes y sus cuidadores en tiempos de crisis”. Bogotá: Asociación Latinoamericana de Cuidados Paliativos (ALCP).

Fryed, Mary Elizabeth (1932). “No te quedes a llorar en mi tumba”. Disponible en: <<https://cadenciasparalelas.blogspot.com/2012/02/no-te-detengas-en-mi-tumba-llorar-mary.html>>, consultado el 7 de mayo de 2020.

Gentry, Jerry (2015). “The Culture Connection: Judaism at End-of-Life”. *Crossroads: Hospice and Palliative Care* [blog], 10 de agosto. Disponible en: <<https://www.crossroadshospice.com/hospice-palliative-care-blog/2015/august/10/the-culture-connection-judaism-at-end-of-life/>>, consultado el 7 de mayo de 2020.

Jors, Karin, Arndt Büssing, Niel Christian Hvidt, y Klaus Baumann (2015). "Personal Prayer in Patients Dealing with Chronic Illness: A Review of the Research Literature". *Evidence-based Complementary and Alternative Medicine*, February 26, 2015. Disponible en: <<https://www.hindawi.com/journals/ecam/2015/927973/>>, consultado el 7 de mayo de 2020.

Marin, Deborah, Sharma Vansh, Richard Powers y David Fleenor (2017). "Spiritual Care and Physicians: Understanding Spirituality in Medical Practice" (September). Nueva York, NY: Health Care Chaplaincy Network y Spiritual Care Association. Disponible en: <https://members.spiritualcareassociation.org/Files/docs/hccn_whitepaper_spirituality_and_physicians.pdf>, consultado el 7 de mayo de 2020.

Meneses, Bert (s.f). *Libro de recitaciones zen*. Quito: Centro Karuna Zen.

Monske, Carmen (2016). "El camino del despertar". Disponible en: <<http://baika-an.org/#inicio>>, consultado el 7 de mayo de 2020.

National Association of Catholic Chaplains (NACC) / Catholic Health Association of the United States(CHA). (2020). "Questions and Answers regarding sacramental practice during the COVID-19 Pandemic". Disponible en: <<https://www.nacc.org/wp-content/uploads/2020/03/QA-regarding-sacramental-practice-during-the-COVID-3.31.20.pdf>>, consultado el 7 de mayo de 2020.

National Consensus Project for Quality Palliative Care (2018). "Clinical Practical Guidelines for Quality Palliative Care". Richmond, VA: National Coalition for Hospice and Palliative Care. Disponible en: <<https://www.nationalcoalitionhpc.org/ncp>> , consultado el 7 de mayo de 2020.

Pew Research Center. (2014). "Religión en America Latina: Cambio generalizado en una region históricamente católica", 13 de noviembre. Disponible en: <<https://www.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/7/2014/11/PEW-RESEARCH-CENTER-Religion-in-Latin-America-Overview-SPANISH-TRANSLATION-for-publication-11-13.pdf>>, consultado el 7 de mayo de 2020.

- Puchalski, Christina (2010). *Making Health Care Whole: Integrating Spirituality into Patient Care*. West Conshohocken, PA: Templeton Press (Edición de Kindle).
- Rabino Weintraub, Simkha Y. (2002-2020). “Mi Sheberach”. Disponible en: <<https://www.myjewishlearning.com/article/mi-sheberakh-may-the-one-who-blessed/>>, consultado el 7 de mayo de 2020.
- Salas V., César y Paulina Taboada R (2019). “Espiritualidad en medicina: Análisis de la justificación ética en Puchalski”. *Revista médica de Chile* 147, N° 9: pp. 1199–1205.
- Sanchez, Emiliano (2017). “Espero que cuando la muerte me encuentre”. Disponible en: <<https://www.facebook.com/Pensamientosyreflexionespositivas/photos/espero-que-cuando-la-muerte-me-encuentre-que-me-encuentre-sonriendo-que-me-encue/1475021062514282/>>, consultado el 7 de mayo de 2020.
- Sharma, Vanshdeep, Deborah B. Marin, Xiaobo Zhong, Madhu Mazumdar, Maggie Keogh, Zorina Costello y Lina Jandorf (2019). “Using the Taxonomy: A Standard Vocabulary of Chaplain Activities”. *Journal of Healthcare Chaplaincy* 25 (agosto): pp. 1-22.
- Sheij Ameer Nabil (2020). Entrevista telefónica realizada en Cali, Colombia, el día 5 de abril por el Revdo. Jorge Espinel.
- UC San Diego Health (2020). “Spiritual Care - Brief COVID-19 Guidance for Health Care Workers”. Disponible en: < https://www.professionalchaplains.org/Files/resources/SpiritualCareCOVID_Template_for_open_use.docx>, consultado el 7 de mayo de 2020.

El propósito de este libro es ofrecer recursos prácticos de cuidado espiritual de emergencia. Estos recursos complementan la práctica clínica de aquellxs profesionales de la salud dispuestxs a acompañar espiritualmente a las personas afectadas por la crisis del COVID-19. Este libro está especialmente diseñado para proveer esas herramientas a aquellas personas que no han tenido experiencia previa proveyendo cuidado espiritual.



grupo de estudios multidisciplinarios
sobre religión e incidencia pública